

Xosé Manuel Beiras abandona la Real Academia Galega

SANTIAGO

DELEGACION

Xosé Manuel Beiras, catedrático de Estructura Económica de la Universidad de Santiago, diputado del Bloque Nacionalista Galego en el Parlamento Autónomo y el más prestigioso teórico de la economía de Galicia renunció ayer a su escaño en la Real Academia Galega como reacción a la "asombrosa involución cultural, ideológica y política del grupo de personas que hoy gobiernan" la citada institución.

Aunque formalmente no había pronunciado su discurso de ingreso, Beiras fue elegido hace casi diez años —en diciembre de 1976— miembro numerario de la Real Academia. "Acontecimientos posteriores totalmente ajenos a mi voluntad —explica en la carta de renuncia dirigida al presidente Domingo García Sabell— sobrevenidos inmediatamente después, me impidieron durante varios años dar cumplimiento a la obligación de elaborar y presentar mi discurso de ingreso para acceder al ejercicio efectivo de mi condición de miembro de esa institución y a mi integración activa en ella". Finalmente, Beiras optó por aceptar el nombramiento, para lo que entregó, hace dos años, el escrito que se le solicitaba. A lo largo del periodo de tramitación, el economista y diputado observó, sin embargo, "un cúmulo de señales negativas de la identidad



que esa Academia venía emitiendo como únicos síntomas de existencia en los últimos años", a lo que se añadiría "un suave goteo de intermitentes actuaciones asombrosamente contradictorias con la indole que le quisieron dar a la Real Academia Galega sus creadores y sus más egregios miembros en un pasado que parece, más que lejano, divorciado de la realidad presente de la institución, y denotadoras de un aberrante grado de alineación en lo referente a las necesidades culturales del pueblo al que nació para servir". Tras asegurar que "el único sentido positivo que puede tener el ser miem-

bro de la Academia Galega es el de contribuir institucionalmente a la defensa y revitalización de la cultura del pueblo", Beiras estima que "nada de eso hace hoy en día esa Academia" y —dirigiéndose a García Sabell— "nada de eso hace usted".

Xosé Manuel Beiras alude luego en su carta a la especial relación que mantuvo con el presidente de la Real Academia y delegado del Gobierno en Galicia, Domingo García Sabell (su ex-suegro). "Si por mesura y discreción ante esas implicaciones me mantuve hasta ahora en el silencio —explica Beiras— prolongarlo aún más, pese a todo, me arriesgaría a convertir la prudencia en coartada y la discreción en complicidad".

En la parte final de su carta, que finaliza con un "devotamente", Beiras estima que "sólo bajo la lógica del absurdo tendría sentido, si vale la paradoja, «numerarme» en medio de ustedes en una Academia que hoy traiciona su adjetivación de Galega y representa en la escena real y viva del país un esperpento valleinclaniano y «las sillas» de Ionesco, todo junto".

La dimisión del presidente de la Real Academia Galega y la renovación de la institución han sido solicitadas en los últimos días por la Asociación de Escritores en Lingua Galega (AELG) y el PSG-Esquerda Galega.